

Memoria individual y colectiva de la España que ya no existe en *Feria*, de Ana Iris Simón

JESÚS GUZMÁN MORA
Universidad de Castilla La Mancha

Resumen

Ana Iris Simón narra en *Feria* sus vivencias personales de infancia en un pueblo de La Mancha y de juventud en Madrid. La autora, que apenas supera la treintena, reflexiona sobre cuestiones en torno a la memoria, la España vacía y el futuro incierto de los jóvenes de su generación. De manera paralela, la publicación del texto, sus artículos periodísticos en *El País* y sus declaraciones en entrevistas han generado un debate acerca de los planteamientos que propone en torno a la maternidad y los modelos de familia. El objetivo de este artículo es estudiar la representación de aquello que la autora denomina la “España que ya no existe” en *Feria*.

Palabras clave: *Feria*, Ana Iris Simón, Memoria, España vacía, autobiografía.

Abstract

Ana Iris Simón narrates in *Feria* her personal childhood experiences in a village in La Mancha and her youth in Madrid. The author, who is barely over thirty, reflects on issues of memory, empty Spain and the uncertain future of the young people of her generation. At the same time, the publication of the text, her journalistic articles in *El País* and her statements in interviews have generated debate about the approaches she proposes on motherhood and family models. The aim of this article is to study the representation of what the author calls “the Spain that no longer exists” in *Feria*.

Keywords: *Feria*, Ana Iris Simón, Memory, Empty Spain, Autobiography.



1. INTRODUCCIÓN

En octubre de 2020, la editorial Círculo de Tiza publicó *Feria*, texto de corte autobiográfico escrito por la periodista cultural Ana Iris Simón (Campo de Criptana, Ciudad Real, 1991). La autora, una desconocida más allá del circuito de las revistas digitales, propone una vuelta al pueblo alejada de los estereotipos propios de la “España vacía”, concepto que se presenta lo suficientemente manido a pesar de su contemporaneidad. El libro, dos años después de su publicación, ha alcanzado numerosas ediciones y ha servido para situar a la autora dentro del sistema literario español. Al mismo tiempo, su discurso, en el texto que proponemos como materia de estudio y en sus artículos periodísticos en *El País*, ha sido atacado por ciertos sectores de la izquierda cultural española, quienes la acusan de promover ideas conservadoras. Al igual que sucede con cualquier otro autor de los diferentes campos que conforman la cultura, Ana Iris Simón tiene amantes y detractores. Como señala David Mejía en un artículo de *El Español*: “Lo que más me divierte de los *haters* de Ana Iris Simón es su veta inquisitorial. La atacan con afán de desenmascararla ante la opinión pública, de mostrarla como una apóstata de las causas que dice defender. Pero lo que les enrabieta no son sus ideas,



sino su éxito” (2021). Es significativo que una escritora tenga lo que hoy en día conocemos como un “ejército de odiadores [*sic*]”, los temidos *haters* de las redes sociales. Resulta curioso cómo “varios tuiteros la han tildado de falangista. Uno le pide que no sea plasta y siga «con los niños, el pueblo y Radio María»” (Bono, 2022). Puede deberse a que, en palabras de Juan Soto Ivars (2021), *Feria* “contiene el retrato de una España extinta pero elude cualquier tufo nacionalista. Nos habla con cariño del país de las pesetas [...] pero no pide el retorno a ningu[n]a Arcadia, ni la pinta donde no existe”. Ana Iris Simón se ha convertido, así, en el centro del grupo de intelectuales que, desde posiciones de izquierdas han sido definidos como “Neorrancios”. El término, que da título a un libro coordinado por Begoña Gómez Urzaiz y que lleva por título *Sobre los peligros de la nostalgia*, recoge lecturas tan desacertadas como aquella que afirma lo siguiente sobre *Feria*: “Es un libro hábil porque su autora, Ana Iris Simón, le habla a un público amplio con el lenguaje de ese mismo público amplio, no con el de los académicos o el de los intelectuales. Esto es fundamental para sus propósitos” (Luque, 2022). Realizada nuestra introducción, señalamos que el objetivo de este ensayo es analizar la lectura del presente que realiza Ana Iris Simón en *Feria*. Nuestro ánimo no está en dilucidar si la intención de la autora consiste en promover una visión anticuada o transgresora sobre la vida y la familia, sino que estudiaremos cómo el espacio y el tiempo son dos de los ejes que sostienen su discurso. Entendemos aquí estos dos conceptos desde una perspectiva doble: para el espacio, nos centraremos, por un lado, en el mundo rural o, para ser más exactos, la vida de pueblo y, por otro, en España. Y, para el tiempo, nos moveremos entre la nostalgia del pasado y la lectura del presente.

2. FERIA, UNA CUESTIÓN ESPACIO-TEMPORAL

Desde la Transición a la democracia, España ha cambiado en gran manera. Aunque dicho periodo puede medirse en diversos hitos concretos de intenciones y resultados positivos (la Copa Mundial de Fútbol de 1982, la entrada junto a Portugal en la Comunidad Económica Europea en 1986 o los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, ambos en 1992), es cierto que se trata de un proceso temporal progresivo que comenzó incluso antes de la muerte de Francisco Franco. De acuerdo con Violeta Ros Ferrer (2013: 152), debemos entenderla como un periodo que comenzó en la década de los sesenta y que encontró su final no en 1975, sino en la ya citada inclusión de España en la CEE. Pocas épocas ofrecen un consenso tan amplio en su relato como esta. Estamos de acuerdo con Manuel Ortiz Heras cuando señala que “pensar de manera crítica los años de la transición no debe interpretarse jamás como un intento de deslegitimación ni de rechazo, es decir, una enmienda a la totalidad por su contrastada eficacia política” (2012: 339). Pero se hace necesario “sacar la Transición a escena para enseñar sus vergüenzas”, ya que esta “no fue tan casta como la vistieron ni tan amable como la dibujaron” (Monedero, 2017: 58).

Además, consideramos que en la lectura del tiempo actual a través del pasado se insiste poco en los movimientos migratorios internos que llevaron a cabo nuestros padres y abuelos. El país que ahora habitamos se presenta, en gran parte, como heredero de estos desplazamientos que se produjeron, precisamente, en los años que dan comienzo a la segunda parte del franquismo. El abandono de las zonas rurales periféricas producido en aquel tiempo para ocupar centros geográficos –Madrid– y/o económicos –Barcelona– es un hecho estudiado y vivido en primera persona por las generaciones anteriores (Barbancho y Delgado Cabeza, 1988: 241). El texto que presentamos aquí para su estudio nos habla, precisamente, de quienes no iniciaron este viaje –a pesar del carácter nómada de los feriantes que dan título al libro– y permanecieron en el pueblo. Pero Ana Iris pertenece a una generación que sí se ha tenido que desplazar. Una de las consecuencias de la crisis económica del año 2008 fue la salida de jóvenes españoles del país en busca de mejores oportunidades. Se calcula que en el periodo que inicia

en este año y que finaliza en 2018, emigraron desde España 482.000 personas (Vázquez Silva, Capote Lama y López de Lera, 2018: 8), cifra sorprendente sobre todo si tenemos en cuenta que, entre 1990 y 2010, España había recibido más de seis millones de inmigrantes (Europa Press, 2014). Señalamos esta cuestión porque, inevitablemente, el camino que lleva de la ilusión inicial por los acontecimientos vividos durante las jornadas posteriores al 15 de marzo de 2011 hasta el desencanto de los años siguientes con la clase política antigua y nueva también está presente en *Feria*.

En este punto es pertinente preguntarse qué lugar ocupa este texto dentro del sistema literario español. Al igual que otros escritores noveles, Ana Iris Simón ha encontrado su espacio dentro del circuito de editoriales independientes, aunque los grupos que ocupan gran parte de la actividad comercial en torno al libro también están apostando por voces nuevas o desconocidas. Es profundamente interesante observar cómo la vivencia personal, materializada en el verbo a través de la literatura del yo, convive con la novela. El centro de interés se desplaza, en consonancia con nuestros tiempos, a las voces femeninas. Aquí, la cautela es clara: el hecho de publicar textos escritos por mujeres corre el riesgo de llevarnos a pensar en términos de paridad sin importar la calidad literaria e interés que puedan suscitar. Así, estamos de acuerdo con la escritora Margarita García Robayo cuando señala lo siguiente: “Es indigno pensar que hace falta una cuota femenina en las artes o la literatura” (*apud* Díaz de Quijano, 2019). Para nosotros no pueden existir categorías como “literatura femenina” o “escritura femenina”, sobre todo porque estas pueden englobar cuestiones tan dispares como literatura “hecha por mujeres”, “para mujeres”, “con una marca de feminidad textual” o “sustentada en una ideología feminista” (Reisz, 1990: 202). Pero sí se hace necesario señalar que la narrativa española escrita por mujeres en los últimos años ha consolidado un interesante corpus en torno a la literatura del yo. Así, leemos textos que presentan diferentes experiencias personales que pueden encontrar su traslación en la colectividad como el cáncer en *Mi cuerpo también* (Raquel Taranilla, 2015, 2021), disyuntivas generacionales y ante la precariedad en *Cambiar de idea* (Aixa de la Cruz, 2019), la posición de la joven migrante en *Desencajada* (Margaryta Yakovenko, 2020) o la salud mental en *Fármaco* (Almudena Sánchez, 2021). Las autoras, dentro de los parámetros de la literatura del yo, proponen nuevos términos, como sucede en el caso de Aixa de la Cruz, que dice lo siguiente sobre el suyo: “El libro tiene un comienzo narrativo; después, hay un momento en el que la exploración del yo se vuelve reflexión. Una amiga mía dice que este libro no es autoficción, que es autoensayo” (*apud* Alemany, 2019). Dentro de estas reflexiones desde el grupo de escritoras españolas, no queremos obviar aquellas que tienen que ver con la maternidad. Son varias las novelas que se han escrito sobre el tema, entre las que desatacan aquellas procedentes de las lenguas cooficiales, como *Amek ez dute (Las madres no)*, Katixa Agirre, 2019) o *Os seres queridos (Los seres queridos)*, Berta Dávila, 2021). Al estudiar la primera, Ángela Martín Pérez (2022) ha señalado cómo en ella se exploran las diferentes formas de ser madre, evidenciando que no puede existir un punto de vista homogéneo al respecto.

El texto de Ana Iris parte de una región que, en la actualidad y en el ámbito literario, ha perdido la importancia que pudo tener en otro tiempo. Sin embargo, *Feria* ha conseguido una gran aceptación por parte de la crítica y los lectores en el año más difícil de nuestra modernidad y, por supuesto, para el mercado editorial. En él, la autora nos traslada a sus recuerdos familiares, de infancia y juventud entre Campo de Criptana (Ciudad Real), su localidad natal y lugar quijotesco, Ontígola (Toledo), pueblo dispuesto a que nunca suceda nada en él, y la cercana Aranjuez (Madrid), a cinco kilómetros de distancia, pero radicalmente opuesta al anterior. Al mismo tiempo, nos ofrece un presente que vive e intenta superar los tópicos de la juventud que cambió el sentido del acrónimo JASP (Joven, Aunque Sobradamente Preparado) de los noventa por el de Joven, Aunque Sobradamente Parado propio del 15-M. Todas estas vivencias se desarrollan en Madrid, lugar presentado como esperanza para la escritora pero que cambia por el regreso a la tierra de sus orígenes. Los límites de esta tierra son difusos:

larga es la discusión y más si nos adentramos en el engrudo contemporáneo que hoy conocemos como Castilla-La Mancha. Lo que está claro es que muchas de sus localidades, que salvo excepciones como Alcázar de San Juan, no muy lejos de Campo de Criptana, o la Tomelloso de García Pavón, de 32.000 y 26.000 habitantes respectivamente, no alcanzan, con la excepción de los casos más extremos, los diez mil vecinos.

Estas son ejemplos del término “España vacía”, anunciado más arriba, acuñado en su momento y revisado recientemente por Sergio del Molino (2016 y 2021). Ya sea vacía o vaciada, su aparición es constante en los medios de comunicación, ya sea como una oportunidad para los más jóvenes (Meneses, 2022) o inmigrantes y refugiados (Ahijado, 2022), al mismo tiempo que los partidos políticos han hecho suyo el concepto, “a pesar de lo profundamente ideológico que es” (Fernández, 2019: 136). El autor insiste en la existencia de dos Españas para hablar de lo que, en realidad, es un “proceso concluido” hace tiempo (Cortizo Álvarez, 2020: 160), el despoblamiento de las zonas rurales:

Hay dos Españas, pero no son las de Machado. Hay una España urbana y europea, indistinguible en todos sus rasgos de cualquier sociedad urbana europea, y una España interior y despoblada, que he llamado España vacía. La comunicación entre ambas ha sido y es difícil. A menudo, parecen países extranjeros el uno del otro. Y, sin embargo, la España urbana no se entiende sin la vacía. Los fantasmas de la segunda están en las casas de la primera. (2016)

Podríamos decir que los espacios del texto de Ana Iris son, principalmente, los segundos. Esto es algo que ella ha mencionado en una de sus más conocidas intervenciones: el 23 de mayo de 2021, la autora tomó la palabra en un acto institucional que tenía como título “Pueblos con futuro”. Pocos son los que aún no la han escuchado y tomado partido por uno de los dos extremos habituales, únicos lugares disponibles en la España contemporánea. Alabada por unos y censurada por otros, Ana Iris decía lo siguiente: “Está muy bien ayudar a empresas ecológicas y ponerle wifis al campo. Pero no habrá agenda 2030 ni plan 2050 si en 2021 no hay techo para las placas solares porque no tenemos casas, ni niños que se conecten al wifi porque no tenemos hijos” (apud Casal, 2021). En su momento, los lectores de *Feria* pudieron mostrar poca sorpresa ante estas declaraciones realizadas junto al presidente del gobierno porque recogen, en parte, lo que narra la escritora en su texto. Esta es una narrativa que puede moverse entre la precariedad y la memoria, las dos cuestiones que tratamos a continuación.

Muchos considerarán que estamos ante una narrativa de lo precario que podemos relacionar con lo señalado en torno al entusiasmo (Zafra, 2017). Aunque se recoge en diferentes puntos del libro, podemos observarlo en el comienzo: “Me da envidia la vida que tenían mis padres a mi edad. [...] Somos la primera generación que vive peor que sus padres, somos los que se comieron 2008 saliendo de o entrando a la universidad o al grado o al instituto y lo del coronavirus cuando empezábamos a plantearnos que igual en unos años podríamos incluso alquilar un piso para nosotros solos” (2020: 19-21). Pero *Feria* encara la situación desde una perspectiva diferente. Existe una idea que supera un concepto de libertad basado en “prescindir de críos y casa y coche porque «quién sabe dónde estaré mañana». Nos han hecho creer que saber dónde estaremos mañana es una imposición con la que menos mal que hemos roto” (2020: 21). Aquí asistimos a un pensamiento contrario al presentado para los jóvenes de su generación. Puede que las conversaciones con su amiga Cynthia sean las más claras al respecto. Recordemos que a ella es a la única que Ana Iris confiesa los pensamientos que no es capaz de verbalizar:

Hablamos entonces de la flamante moto que se nos había vendido con lo de la incorporación de la mujer al mercado laboral como vía emancipatoria y de que igual no teníamos que haber reclamado trabajar también nosotras a cambio de un salario, sino que ellos trabajaran menos, de quién maneja los hilos del progreso y de a quién

beneficia y de que daríamos nuestro pequeño reino por una definición concreta y precisa del término. (2020: 97-98)

Antes hacíamos referencia a la España vacía. Si Sergio del Molino reclamara derechos de autor por el sintagma no tendría que levantarse a trabajar ningún día del resto de su vida. Nosotros optamos por el que propone la misma Ana Iris de la “España que ya no existe” (2020: 129). La España vacía se nos ha presentado en los últimos años como contexto ideal para el desarrollo de un *Beatus ille* que el hombre moderno hubiera rechazado. Véase como muestra lo que se dice en la novela de Daniel Gascón, *Un hipster en la España vacía*, una vez se marchan los periodistas tras la exhumación de unos falsos restos de una víctima de la Guerra Civil: “Pero en unas semanas las cosas volvieron a ser como siempre: esa vida del campo, rigurosa y apacible al mismo tiempo” (2020). Se habla ahora de proyectos para la repoblación que, probablemente, fracasarán porque la despoblación no es un proceso que comenzara recientemente. La búsqueda fallida del huerto ecológico que podemos apreciar en ficciones televisivas recientes, como *El Pueblo* es un ejemplo de ello. Así, la huida del mundanal ruido de la Oda primera de Fray Luis no es únicamente ni la versión catastrófica y violenta que nos propone Pardo Bazán en *Los Pazos de Ulloa* ni la idílica que nos vende cualquier curso de yoga de fin de semana en una aldea perdida. Como señala Ana Iris, también puede ser la historia de los tontos del pueblo, El Chichi, al que “las prostitutas le ataban una toalla al miembro para que hiciera tope porque podía rellenar con él un vaso de cubata y aun así le faltaba espacio” y “Vanessa la Bigotuda, su homóloga femenina” (2020: 101). Por lo tanto, la vida en un pueblo no es siempre *Verano azul*, porque como dice la escritora: “Saber de niña cómo la tiene el Chichi y que ha intimado con la Vanessa la Bigotuda también es ser de pueblo, también es crecer en un pueblo de mil y pico habitantes; no todo es aire puro y saludar a todo el mundo y salir con el patinete y volver cuando cae el sol” (2020: 101).

El título del libro refleja una cuestión familiar de la misma autora, nieta de feriantes, y nos ofrece un texto que ella enmarca como “crónica literaria, pero en lugar de contar hechos históricos, hablo del entierro de mi tío Hilario o del día que me fui al Aquopolis de Villanueva de la Cañada y me encontré a Aramis Fuster posando en bañador” (*apud* Cebrián, 2021). Rocío Niebla (2021) se equivoca cuando se pregunta si este texto puede ser una “autoficción neofascista” solo porque en él se cite a Ramiro Ledesma o una canción del grupo musical de ideología nazi *Estirpe Imperial* dedicada a la División Azul. Ana Iris se lo confesaba en una conversación a Ernesto Castro (2021): “yo no me sé inventar cosas”. Es decir, estaríamos ante un texto que cumple con la premisa del pacto autobiográfico: “Relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular, en la historia de su personalidad” (Lejeune, 1994: 50). A ello, además, ayudan los elementos del paratexto (Genette, 1989: 11), como sucede en la contraportada, donde aparece una declaración del escritor Alberto Olmos: “*Feria* es el *testimonio* desacomplejado de esas *vidas al ras* que solo la buena literatura redime y colorea” (*Feria*, contraportada). El subrayado de esta cita, que hemos realizado nosotros, no es baladí: el primer destacado alude a la verdad de lo narrado y el segundo, a las vivencias de quienes no ocupan un lugar central en los relatos, es decir, la intrahistoria unamuniana:

Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de los millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna, esa labor que como la de las madrêporas suboceánicas echa las bases sobre las que se alzan los islotes de la Historia. Sobre el silencio augusto, decía, se apoya y vive el sonido: sobre la inmensa Humanidad silenciosa se levantan los que meten bulla en la Historia. Esa vida intra-histórica, silenciosa y continua como el fondo mismo del mar, es la sustancia del progreso, la verdadera tradición, la tradición

eterna, no la tradición mentida que se suele ir a buscar al pasado enterrado en libros y papeles, y monumentos, y piedras. (Unamuno, 2008: 41-42)

Estos son los recuerdos familiares de Ana Iris, por lo que su memoria individual sirve para componer la memoria familiar de los “Simones” y los “Bisuteros”. Pero también es la memoria colectiva de nuestro tiempo contemporáneo, aquellos que, de niños, como ella, tenemos vivo el recuerdo del atentado contra Miguel Ángel Blanco –suceso presente, de pasada, en textos recientes, como la última novela de Javier Marías. O la transformación del país, que nos lleva a hablar en un espacio de lo rural como esta región de un término posmoderno como los “no lugares” de Augé (2000). La narradora empieza a ver cómo la casa que habitó ha perdido la particularidad que sí tenían aquellas que ocupaban los lugares de su primera infancia en su memoria:

Era un chalé adosado de aquellos que en aquellos años empezaron a hacer de Toledo y de La Mancha un no lugar –otro–, con cada vez menos paredes encaladas y cada vez menos botellas de plástico llenas de agua en las esquinas para que no mearan los perros en nombre de la modernidad y de la nueva nación-rotonda-España, orgullosa de su reciente europeidad. (Simón, 2020: 73)

Pero, aunque podemos pensar en otros ejemplos para la memoria colectiva en el libro, en él toma especial importancia la memoria individual. El texto puede leerse como un homenaje a su propia familia. Esencial es la presencia de los padres, dos carteros divorciados. El padre, capaz de enseñarle un bote en el que había un feto producto de un aborto espontáneo, y la madre, la Ana Mari, “alguien que se expande, como el universo, [a la que] no se le puede arrebatar el nombre” (2020: 90). Los Simones, esa rama que tiene un grupo de WhatsApp “en el que hay treinta y tres participantes porque los Simones somos muchos” (2020: 50) y los abuelos Bisuteros, Gregorio y María Solo, que “eran feriantes, tenían un puesto de juguetes” y “se conocieron en la feria de Valdepeñas, ella con diecinueve y él con veinticuatro, solo hicieron dos cosas: tener hijos y recorrer España en la furgoneta Sava que se compraron” (2020: 43, 127). La feria se presenta para el hijo que viene en camino como algo inexistente: “Cuando la Ana Mari te cuente cosas de la feria y de tu bisabuelo Gregorio y de la María Solo supongo que te parecerá que vienes de un linaje mítico, como de cuento popular” (2020: 179). En cambio, para ella, cuando se refiere a sus pensamientos de su niñez, la feria está presente.

Pensaba en mis abuelos, en mis titos y en la Ana Mari no como unos cueverotes ni como unos cerrilleros, sino como una raza que va de plaza en plaza, de feria en feria, siempre risueña, de aldea en aldea. Hoy sigo pensándolos igual pero también como un vestigio de una España que fue y ya no es. Una España en la que había zoos chicos y enanos recortadores y en la que sonaba Camela, pero donde también había recitadores como Waldo, el amigo de mi abuelo Gregorio, que declamaba romances y coplas de pie quebrado en el teatro chino de Manolita Chen. (2020: 129)

3. CONCLUSIONES

Feria, de Ana Iris Simón, ha tenido una gran repercusión, no precisamente por utilizar un lenguaje fácil o fuera de lo académico. Mostrar ese desapego por el receptor de un texto es, desde nuestro punto de vista, injusto, de la misma manera que declaraba Soto Ivars al insistir en la imposibilidad de regresar a aquel lugar al que nos lleva la nostalgia. Este es un libro que habla de un tiempo que no tuvo que ser necesariamente mejor, al igual que la España que retrata no supera a esta, por mucho que lo pueda parecer en otros relatos. De hecho, es el padre de la narradora el que insiste en las dificultades que tuvo su generación frente a la de la hija. Mientras unos se dedican en el presente a recorrer Europa con la única preocupación de elegir

el próximo destino, otros, en el pasado, cambiaban ese pesar por el de vivir dentro de las limitaciones que les había dado el contexto sociohistórico. La autora realiza un retrato poliédrico de la vida en el pueblo, nada desesperanzador y, al mismo tiempo, apegado a la realidad sin caer en visiones idílicas. Su cambio desde el mundo urbano al rural no supone el alejamiento de una vida ajetreada ni el acercamiento a todo lo que pueda huir del mundanal ruido. El viaje es el regreso a los orígenes, a una vida nada fragmentada que representa la familia. Así, *Feria* se presenta como herencia en un doble sentido: aquella que recorre casi la totalidad del texto, que es el legado que le ha dejado su familia a través de sus vivencias – recordemos que, lo primero que encontramos, son dos dibujos que representan los árboles genealógicos de los “Simones” y los “Bisuteros” –, y la que ella lega al hijo que, en el aquel momento, se gestaba en su vientre. Esta narrativa íntima en segunda persona que cierra el texto y que se dirige al niño que todavía no había nacido cierra un círculo familiar y personal en el que ella, al igual que dice de su madre, es como el universo, se expande.

Bibliografía

- AHIJADO, Mariano (2022) “ Cuando la España rural abre sus puertas a los refugiados para salir adelante”, *El País*, 16-12-2022, <https://elpais.com/sociedad/vidas-nuevas/2022-12-16/cuando-la-espana-rural-abre-sus-puertas-a-los-refugiados-para-salir-adelante.html> (22/01/2023).
- ALEMANY, Luis (2019) “Aixa de la Cruz: «Me da congoja recordar lo enfadada que escribí este libro»”, *El Mundo*, 27-3-2019, <https://www.elmundo.es/cultura/laesferadepapel/2019/03/27/5c93b322fc6c83e9418b4630.html> (22/01/2023)
- AUGÉ, Marc (2000) *Los no lugares. Espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa.
- BONO, Ferrán (2022) “Ana Iris Simón, Lucifer y el falangismo”, *El País*, 4-8-2022. <https://elpais.com/opinion/2022-08-04/ana-iris-simon-lucifer-y-el-falangismo.html> (22/01/2023).
- CASAL, César (2021) “La gigantesca mentira del rural”, *La Voz de Galicia*, 20-6-2021, https://www.lavozdegalicia.es/noticia/opinion/2021/06/20/gigantesca-mentira-rural/0003_202106G20P12994.htm (22/01/2023).
- CEBRIÁN, Mariano (2021) “Ana Iris Simón: «La Mancha es una tierra que tiende a la autoparodia por herencia del Quijote»”, *ABC*, 24-4-2021, https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/abci-iris-simon-mancha-tierra-tiende-autoparodia-herencia-quiote-202104222040_noticia.html (22/01/2023).
- CORTIZO ÁLVAREZ, Tomás (2020) “La España vacía: de sintagma a geografismo”, *Polígonos. Revista de Geografía* 32, pp. 159-178, <http://revpubli.unileon.es/ojs/index.php/poligonos/article/view/6411/4933> (22/01/2023).
- DÍAZ DE QUIJANO, Fernando (2019) “Margarita García Robayo: «Es indigno pensar que hace falta una cuota femenina en las artes»”, *El Mundo. El Cultural*, 25-4-2019, https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/20190425/margarita-garcia-robayo-indigno-pensar-falta-femenina/393712614_0.html (22/01/2023).

- EUROPA PRESS (2014) "España recibió más de 6 millones de inmigrantes entre 1990 y 2010", *Europa Press*, 2-4-2014, <https://www.europapress.es/epsocial/noticia-espana-recibio-mas-millones-inmigrantes-1990-2010-mapa-global-migraciones-20140402165009.html> (22/01/2023).
- FERNÁNDEZ, Fernando (2019) "¿Cómo arreglar el problema de la España vaciada? Soluciones de fondo, soluciones cosméticas o colonización interior", *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* 147, pp. 131-145, https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2019/11/Como-arreglar-Espana-vaciada_FERNANDEZ.pdf (22/01/2023).
- GARCÍA BARBANCHO, Alfonso y Manuel DELGADO CABEZA (1988) "Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960", *Papeles de Economía Española* 34, pp. 240-266, https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PEE/034art11.pdf (22/01/2023).
- GASCÓN, Daniel (2020) *Un hipster en la España vacía*, Barcelona, Literatura Random House (E-book).
- GENETTE, Philippe (1989) *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus.
- LEJEUNE, Philippe (1994) *El pacto autobiográfico y otros estudios*, Madrid, Megaluz-Endymion.
- LUQUE, Pau (2022) "Dar pena", en Begoña Gómez Urzaiz, coord., *Neorrancios: Sobre los peligros de la nostalgia*, Barcelona, Península (E-book).
- MARTÍN PÉREZ, Ángela (2022) "«Lo que las madres no hacen»: *Las madres no*, Katixa Agirre", en Fernando Candón Ríos, Nuria del Mar Torres López y Leticia de la Paz de Dios, eds., *Más allá del signifiante: nuevas propuestas para el estudio de la mujer en la literatura*, Madrid, Dykinson, pp. 148-161.
- MEJÍA, David (2021) "El *bullying* contra Ana Iris Simón", *El Español*, 16-10-2021, https://www.elespanol.com/opinion/columnas/20211019/bullying-ana-iris-simon/620567946_13.html (22/01/2023).
- MENESES, Nacho (2022) "Se buscan jóvenes preparados para trabajar en entornos rurales". *El País*, 09-12-2022, <https://elpais.com/economia/formacion/2022-12-09/se-buscan-jovenes-preparados-para-trabajar-en-entornos-rurales.html> (22/01/2023).
- MONEDERO, Juan Carlos (2017) *La transición contada a nuestros padres: nocturno de la democracia española*, Madrid, Catarata.
- MOLINO, Sergio del (2016) *La España vacía: viaje por un país que nunca fue*, Madrid, Turner. (E-book).
- (2021) *Contra la España vacía*, Madrid, Alfaguara (E-book).
- NIEBLA, Rocío (2021) "Feria, el libro de la discordia: ¿autoficción neofascista o reivindicación de lo comunitario?", *Eldiario.es*, 25-5-2021, https://www.eldiario.es/cultura/libros/feria-libro-discordia-autoficcion-neofascista-reivindicacion-comunitario_1_7969825.html (22/01/2023).
- ORTIZ HERAS, Manuel (2012) "Nuevos y viejos discursos de la Transición. La nostalgia del consenso", *Historia Contemporánea*, 44, pp. 337-367, <https://ojs.ehu.es/index.php/HC/article/view/6620> (22/01/2023).
- REISZ, Susana (1990) "Hipótesis sobre el tema «Escritura femenina e hispanidad»", *Tropelías* 1, pp. 199-213.

ROS FERRER, Violeta (2013) "Representaciones de la transición española en la novela actual: una indagación en la configuración de la cultura democrática", *Olivar: revista de literatura y cultura españolas*, 14.20, pp. 149-169, http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6615/pr.6615.pdf (22/01/2023).

SIMÓN, Ana Iris (2020) *Feria*, Madrid, Círculo de Tiza.

SOTO IVARS, Juan (2021) "La escritora roja que enamora a la gente de derechas", *El Confidencial*, 26-1-2021, https://www.elconfidencial.com/cultura/2021-01-26/ana-iris-simon-feria_2921872/?utm_source=whatsapp&utm_medium=social&utm_campaign=amp (30/01/2023)

UNAMUNO, Miguel de (2008) *En torno al casticismo*, Madrid, Alianza.

VÁZQUEZ SILVA, Iria, Alberto CAPOTE LAMA y Diego LÓPEZ DE LERA (2021) "La nueva emigración española en Alemania y Reino Unido: identidades migratorias en cuestión", *Revista Española de Sociología* 30.4, pp. 1-23. Recuperado de: <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.24> (22/01/2023).

ZAFRA, Remedios (2017) *El entusiasmo*, Barcelona, Alfaguara.

Revista de lenguas y literaturas
ibéricas y latinoamericanas